Fecha de recepción: agosto 2026
Fecha de aceptación: noviembre 2026

Epistemología encarnada: Indagaciones sobre la investigación académica de segunda generación

Lorena Verzero (*)
Mariana Eva Perez (**)

Resumen: Este trabajo es un avance parcial de una investigación de mayor alcance en la que nos proponemos detectar, indagar, organizar y analizar los aportes teórico-metodológicos de los llamados "hijos/as" al campo académico.
La producción artística y cultural de hijos e hijas de militantes políticos de los setenta ha sido largamente estudiada. Sin embargo, observamos que resulta especialmente llamativa su participación en distintos campos científicos, no solo en las ciencias sociales y humanidades sino también en las ciencias exactas y biológicas, sin que esta producción académica haya sido abordada como conjunto productor de sentidos. Es por ello que, desde una aproximación reflexiva a la categoría de "hijo/a", que reconoce las disputas identitarias en torno a esta denominación, nos preguntamos si existen perspectivas críticas y/o sensibles singulares que hayan permeado a la ciencia de miradas marcadas por la experiencia de este grupo particular de personas afectadas por el terrorismo de Estado, no solo sobre el pasado reciente y los estudios sobre memorias, sino sobre el desarrollo científico amplio, en términos de prácticas, discursos y sentidos. Como primer avance, brindaremos una aproximación analítica a algunos aportes de la segunda generación a las ciencias sociales, entre los que se encuentran el trabajo de Gabriel Gatti y Mariana Tello Weiss.

Palabras clave: segunda generación – ciencia – terrorismo de estado – estudios de memoria – Argentina.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 299]

(*) (**) Ver CV de Lorena Verzero y Mariana Eva Perez en página 300

Introducción

A lo largo de estos cincuenta años, el campo de los estudios sobre memorias en el Cono Sur fue testigo de un desplazamiento significativo de sus sujetos y narrativas. Si en un primer momento la atención se centró en las víctimas directas (adultas) del terrorismo de Estado, a mediados de los años noventa emergieron las voces de quienes vivieron la experiencia de la dictadura durante la infancia, hijos e hijas de militantes perseguidos, desaparecidos, exiliados, presos, asesinados, que se sumaban a la lucha contra la impunidad desde este identidad filial, sin cuestionar sino por el contrario haciendo propia en el nombre de su organización la denominación de "hijos". En los años noventa la emergencia de esta agrupación aportó estrategias y sentidos innovadores, aunque en el posterior decenio de auge de las políticas de memoria, el discurso de la organización H.I.J.O.S. se entramó con las narrativas oficiales y dejó de ofrecer novedades tan potentes. Pero si bien en el plano del activismo han terminado por asumir la herencia de las organizaciones de derechos humanos que les precedieron, dejando de lado la actitud más crítica y renovadora de los inicios, en el campo artístico se da el fenómeno inverso: no cesaron de multiplicarse las producciones artísticas, literarias y documentales, que han sido largamente estudiadas, abordadas en general en clave de una "memoria generacional" (Peñaloza y Alonso, 2020) que interpelará los relatos instituidos desde una sensibilidad singular.

En este contexto de producción de sentidos, observamos que existe un ámbito en el que la participación de la segunda generación ha sido notable pero permanece, hasta ahora, inexplorada como conjunto: el campo científico. La incorporación de estos actores al ámbito del trabajo académico coincidió con políticas de promoción científica que influyeron en las decisiones de vida no solo de personas que vivieron en su infancia las consecuencias directas del terrorismo de Estado, sino las de toda una generación. Partiendo de ese dato empírico y de la premisa de que la intervención científica y académica es determinante en el desarrollo de nuestras sociedades, nos preguntamos por la particularidad, la cantidad, el impacto y la incidencia de la intervención de estas voces de víctimas del terrorismo de Estado en el ámbito científico.

Tanto en las ciencias sociales y humanidades como en las ciencias exactas y biológicas, es posible detectar la presencia de investigadores e investigadoras que provienen de familias atravesadas por el terrorismo de Estado. ¿Qué implica esta condición en su quehacer científico? ¿Es posible rastrear en sus prácticas, discursos y elecciones teórico-metodológicas una perspectiva particular? ¿Han permeado las ciencias —en su sentido más amplio— interrogantes, sensibilidades y enfoques marcados por esa experiencia vital?

Este trabajo es un avance parcial de una zona recientemente iniciada de nuestras investigaciones en la que procuramos detectar, indagar, organizar y analizar los aportes teórico-metodológicos de "hijos/as" en distintas áreas del ámbito académico. Partimos de una concepción crítica de la categoría de "hijo/a" que, siguiendo a Perez (2022), comprende a las "víctimas infantiles" del terrorismo de Estado de la última dictadura argentina. No

se trata, por lo tanto, de un abordaje meramente biográfico o generacional en un sentido restringido, sino que nos interesa indagar en la potencia epistémica que puede derivarse de una experiencia límite vivida en la infancia y de una trayectoria de vida en la que es imposible sustraer esa condición en su doble dimensión, privada y pública.

Nos interesa indagar si, en un conjunto de investigaciones producidas por personas que atravesaron la infancia bajo el terrorismo de Estado, es posible reconocer recurrencias en la formulación de los problemas de investigación, en la construcción de los objetos, en las elecciones metodológicas y en las formas de escritura. Nuestra hipótesis de trabajo es que esas recurrencias no configuran una escuela ni una identidad disciplinar, pero sí permiten comenzar a delinear una modalidad específica de producción de conocimiento.

Nuestro interés no consiste en establecer relaciones causales entre biografía y producción científica, sino en observar si existen líneas comunes en esa multiplicidad de vinculaciones posibles entre la experiencia de vida y la investigación académica. En ese sentido, nos preguntamos si la condición biográfico-filial o experiencia de haber atravesado la infancia en dictadura llevan a estos actores a entablar relaciones diferenciales en alguna de las etapas del proceso de investigación y si su trabajo da cuenta de las mismas de alguna manera. La elección del objeto de estudio y la confección del diseño metodológico aparecen *a priori* como momentos sensibles a la incorporación de la subjetividad de cualquier investigador/a, de manera que sería posible pensar que el impacto social de investigaciones de este grupo particular de sobrevivientes podría generar un tipo de conocimiento científico sensible que colabore de manera particular en la transmisión de memorias. A partir del análisis de casos buscamos construir, de manera inductiva y exploratoria, una primera caracterización de esas operaciones metodológicas. En esta aproximación inicial, nos proponemos relevar y caracterizar las marcas de esa perspectiva específicamente en dos casos, atendiendo a sus elecciones temáticas y narrativas, y observando rasgos discursivos en sus modos de construir pensamiento crítico. Un propósito de mayor alcance consiste en analizar la recepción y el impacto de sus trabajos en el ámbito académico.
Abordaremos específicamente los trabajos de Gabriel Gatti y Mariana Tello Weiss. Para ello, además del análisis de sus producciones, recurrimos a reseñas y comentarios críticos publicados sobre sus obras, en tanto permiten reconstruir su recepción y discutir el lugar que allí ocupa la experiencia de "hijo/a" desde otras voces del campo académico.

Gabriel Gatti es un sociólogo uruguayo, exiliado en Francia luego del secuestro de su padre y de su hermana en Buenos Aires, donde la familia se había refugiado tras el golpe de Estado en su país. Sus conceptualizaciones del "campo del detenido-desaparecido", la desaparición como "catástrofe del sentido" y las "narrativas del sentido" y "de la ausencia de sentido" que lidian con el fenómeno, contribuyeron a reconfigurar el modo en el que entendemos la desaparición forzada en el Cono Sur. Gatti construye, en sus propias palabras, "una sociología desde el estómago" que busca conjugar la implicación personal con la mirada analítica. Esta articulación entre la experiencia de "hijo" y la posición académica constituye una marca específica de su aporte científico, como ha sido advertido en reseñas

y comentarios desde la primera edición de su libro *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad* (2008), como es el caso de la crítica de Marcelo Viñar (2009).

Mariana Eva Tello Weiss es antropóloga y permeneció secuestrada luego del asesinato de su madre hasta que sus abuelos pudieron recuperarla. En su libro *Fantasmas de la dictadura* (2025) da cuenta de los "tratos con fantasmas" relatados por familiares de desaparecidos y personas que perciben presencias en espacios marcados por la violencia estatal, poniendo en cuestión parámetros de investigación científica tradicionales. Entre las reseñas a la publicación, se encuentra la publicada por Camila Arbuet Osuna (2026) en la revista *Memorias Disidentes*, en la cual se destaca el modo en que la autora combina el trabajo meticuloso propio de la antropología con un registro ensayístico capaz de albergar la perplejidad y la intensidad de su objeto de estudio.

A continuación, analizaremos cada uno de los casos planteados, con la intención de arribar a una conclusión parcial, orientadora de futuros análisis.

Gabriel Gatti y el campo del detenido-desaparecido

El trabajo de Gabriel Gatti que analizamos fue primero su tesis doctoral en Sociología en la Universidad del País Vasco. Se publicó en Uruguay con el título de *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad* (Montevideo, Trilce, 2008), y después en Argentina, con el agregado de nuevos diálogos y desarrollos, como *Identidades desaparecidas: Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada* (Buenos Aires, Prometeo, 2011). Una versión en inglés, *Surviving Forced Disappearance in Argentina and Uruguay: Identity and Meaning*, fue publicada por Palgrave Macmillan en 2014.

La obra de Gatti marca un punto de inflexión para pensar la figura del investigador en los estudios sobre desaparición forzada, porque desestabiliza la distinción entre objeto de estudio y posición de enunciación. El autor escribe desde un lugar doble y explícito: como sociólogo y como familiar de desaparecidos. Practica una sociología de corte clásico, con construcción de tipos ideales, pero también escribe "desde el estómago", practica una sociología encarnada y situada: "De mis zapatos, lugar desde el que hablo" (2011: 21). Esa autoinscripción no resuelve la tensión entre implicación y análisis: la instituye como condición del trabajo mismo, y desplaza la figura clásica del observador exterior.

Gatti piensa la desaparición forzada como una "catástrofe del sentido", y esa conceptualización tiene efectos directos sobre la posición del investigador: ya no hay ficción de exterioridad posible, porque los propios marcos interpretativos quedan afectados por la inestabilidad que se intenta describir y comprender. Frente a la catástrofe, que para Gatti es trauma que se estabiliza, los discursos y saberes que intentan gestionarla se distinguen entre "narrativas del sentido", que buscan recomponer la unidad perdida (restituir nombres,

identidades, filiaciones) y "narrativas de la ausencia de sentido", que asumen esa recomposición como imposible y ensayan lenguajes para habitar, incluso con cierto goce, el mundo paradójico de la desaparición. No descarta las primeras, que lee como propias de contextos de transición, pero su apuesta va por las segundas, que vincula con una sensibilidad generacional: la de los "hijos-de" (2011: 169 en adelante), la suya, marcada por la autoparodia.

En este punto es posible leer el trabajo de Gatti como una formulación temprana de lo que en esta investigación llamamos, de manera provisoria, una "perspectiva crítica y sensible singular": crítica porque cuestiona los marcos heredados, tanto del campo de los derechos humanos como de la academia; sensible porque no renuncia a la dimensión afectiva, corporal y biográfica de la experiencia, sino que la integra como parte productiva del conocimiento. El aporte de Gatti permite además empezar a responder a la pregunta por una posible posición particular de los "hijos/as" en el ámbito científico: una práctica epistemológica específica, que asume la inestabilidad de su objeto, reconoce la implicación del investigador y ensaya formas discursivas capaces de sostener, sin resolver, la tensión entre la necesidad de conocer y comprender y las dificultades de representación que por su naturaleza acarrea la desaparición.

La doble pertenencia al campo académico y al "del detenido-desaparecido" no se resuelve en una posición estable. La figura del investigador aparece escindida, atravesada por regímenes de legitimidad en conflicto. Cada una de las posiciones que ocupa arroja una sombra de sospecha sobre la otra, generando una inestabilidad constitutiva que el texto no busca resolver, sino que por el contrario se convierte en principio organizador tanto del análisis como de la escritura. De allí la forma fragmentaria del libro, con diarios de campo intercalados como viñetas. Estos cuadernos no cumplen una función ilustrativa ni subordinada respecto del texto principal: funcionan como resto, como aquello que la investigación no logra absorber en sus categorías. En ellos aparecen las vacilaciones, los desajustes, las densidades afectivas del campo. Mientras el texto principal sostiene una continuidad argumentativa, aun con sus derivas deliberadas, los cuadernos irrumpen con escenas situadas y fechadas que contrastan con la atemporalidad de la reflexión sociológica. El libro no solo analiza la catástrofe del sentido: la pone en acto en su propia forma.

Pero quizás tan notable como su conceptualización de la desaparición sea el propio dispositivo de escritura que Gatti construye, en el que la posición de enunciación, la forma textual y el estatuto del objeto se encuentran estrechamente entrelazados. La autoinscripción del autor, insistente en el uso del "yo" y su explicitación acerca del carácter encarnado de su escritura, opera como un principio metodológico que cuestiona el ideal de exterioridad disciplinar.

En este marco, la forma ensayística del texto no puede ser entendida solo como un recurso de estilo. Si la desaparición forzada se conceptualiza como una "catástrofe del sentido" que afecta simultáneamente a la identidad y al lenguaje, si el fenómeno así entendido desarticula los soportes de la inteligibilidad, la escritura no puede sostenerse plenamente en

los modos clásicos de la sociología. De allí la fragmentación del texto: la introducción de diarios de campo, la incorporación de otras voces con las que el autor dialoga o discute, los excursos. Sin embargo, el libro no abandona los dispositivos de inteligibilidad disciplinar, sino que los mantiene en tensión con formas de escritura que buscan dar cuenta del límite del lenguaje. En este sentido, la escritura oscila entre dos regímenes que corresponden a las "narrativas del sentido" y "de la ausencia de sentido" que el propio texto conceptualiza. Por un lado, la construcción de categorías, la formulación de hipótesis y la organización del campo responden a una lógica de recomposición del sentido; por otro, la insistencia en figuras del balbuceo, el vacío y la incomodidad, así como la propia redacción derivativa e irónica, se inscriben en una lógica que asume la imposibilidad de clausura. La escritura no se sitúa en uno de estos polos, sino que los hace coexistir de manera tensa, encarnando la problemática que analiza.

Esta tensión se vuelve particularmente visible en el vínculo entre la escritura principal y los cuadernos de campo. Desde el punto de vista epistemológico, los cuadernos de campo funcionan como resto: aquello que la investigación no logra absorber completamente en sus categorías. Mientras el texto principal sostiene una continuidad argumentativa, aun con sus derivas intencionales, los cuadernos irrumpen con incómodas escenas biográficas situadas y fechadas, que contrastan con la atemporalidad de la reflexión sociológica. El texto principal intenta domesticar la experiencia mediante categorías como "campo", "tipos ideales", "narrativas", mientras estas otras viñetas introducen desorden a través de materiales que no se dejan integrar plenamente. En la escritura principal, el sociólogo sostiene una voz analítica, aunque tensionada por su implicación, ensayística e irónica; en los cuadernos de campo, en cambio, emerge un yo más expuesto, desorientado y afectado. La coexistencia de ambos planos impide la clausura del sentido, de modo que la forma del texto reproduce la imposibilidad de cierre que define su objeto.

La ironía es otro elemento clave de esta obra. Cuando Gatti habla de una sociología "esférica" y "rotunda", o de una ciencia "dura, panóptica, prepotente", la acumulación de adjetivos produce un efecto caricaturesco. Algo similar ocurre con los verbos: la desaparición "hace tartamudear" al lenguaje, lo "tuerce", lo "agota", lo obliga a "rebotar" contra un límite. Estos verbos no son neutrales: trasladan al lenguaje propiedades corporales o físicas que desajustan su estatuto como instrumento transparente de representación. El efecto humorístico surge de esa atribución impropia: el lenguaje es presentado como un cuerpo torpe, no funcional. La ironía no apunta contra los esfuerzos del lenguaje, de los que el libro participa, pero sí sobre sus pretensiones de adecuación para dar cuenta del fenómeno de la desaparición. Algo similar ocurre con las fórmulas que nombran al detenido-desaparecido: "ni vivos ni muertos", "ni presentes ni ausentes". La repetición de negaciones y la proliferación de compuestos imposibles funcionan como una suerte de ironía trágica: el texto muestra, a través de sus propios recursos, que está forzando el lenguaje más allá de sus capacidades.

Hay incluso un gesto autorreferencial que provoca cierto escalofrío: cuando Gatti dice que la sociología "desaparece" ante este objeto de estudio, o que él mismo "no sale indemne" de

la investigación, se produce un deslizamiento entre el objeto y la disciplina que lo aborda. El verbo "desaparecer", cuyo uso no puede ser más que intencionado, se redirige a la sociología, ¿al sociólogo?

En conjunto, el dispositivo que elabora Gatti al combinar la construcción de categorías sociológicas tradicionales con una escritura personal y encarnada, resulta de una honestidad que, pese a toda la distancia que impone la ironía, no deja de conmover.

Mariana Tello Weiss y su etnografía cazafantas

El trabajo de Mariana Tello Weiss se inserta en un espacio *entre* esas construcciones paradójicas con las que Gatti intenta dar cuenta de la desaparición forzada. La autora, psicóloga y antropóloga, histórica militante de H.I.J.O.S. Córdoba y ex funcionaria nacional, se sitúa en el campo de lo que en la academia anglosajona se conoce como *Spectrality Studies*. Tello Weiss reconoce que le llevó muchos años construir la caja de herramientas conceptuales y de escritura que le permitiera abordar como objeto de estudio los "tratos con fantasmas" con los que se encontraba en su práctica diaria: Jacques Derrida, Avery Gordon, Vinciane Despret, Heonik Kwon, Diana Espirito Santo y el propio Gatti, en tanto las almas en pena resultan emergentes del colapso de los artefactos de representación del que habla el uruguayo (p. 37). La autora también destaca que la investigación de Estela Schindel sobre espacios de memoria y espectralidad, para la que fuera entrevistada, la habilitó de alguna manera a formular preguntas analíticas a las historias que hasta entonces registraba, en su práctica etnográfica, solo como anécdotas (p. 32, 33).

En *Fantasmas de la dictadura*, Tello Weiss toma como objeto de investigación un conjunto de experiencias que exceden los regímenes habituales de evidencia de las ciencias sociales: las presencias espectrales. Accede a ellas a partir de relatos sobre apariciones y almas en pena vinculadas al terrorismo de Estado, organizados en torno a lo que la autora denomina "tratos con fantasmas" (p. 44). El libro se estructura en dos partes. La primera, "Comparecencias", sistematiza cinco tipos de experiencias recurrentes relatadas por familiares de desaparecidos y sobrevivientes: comunicaciones telepáticas con el ausente, consultas a médiums, apariciones de figuras liminares, prácticas espiritistas y sueños vívidos. La segunda parte, "Convivencias" desplaza el foco hacia los espacios: apariciones en ex centros clandestinos, sitios de enterramiento y escenarios de operativos represivos, examinados a través de figuras como vecindad, hospitalidad, asedio e intrusión.

Frente a este objeto de investigación, Tello Weiss establece un "pacto de lectura" que constituye uno de los núcleos metodológicos del libro. Reconocer las apariciones espectrales no implica atribuirle ninguna ontología a los fantasmas, rebatida ya desde Derrida, sino tomar en serio la realidad que estos encuentros adquieren para quienes los protagonizan: "las cosas que los fantasmas hacen y hacen hacer se imponen con tal *fuerza* en la vida de los vivos que rara vez son atribuidas exclusivamente a la imaginación" (p. 36). El pacto

propuesto no consiste entonces en aceptar de antemano una determinada ontología del fantasma, sino en suspender la necesidad de resolver su estatuto y atender a sus efectos. En este punto reside una de las decisiones más singulares del libro. Tello Weiss podría haber desplazado estas experiencias hacia el campo de la ficción, estudiándolas como relatos fantásticos, metáforas culturales o elaboraciones simbólicas del trauma. Sin embargo, elige otro camino, en el cruce de la antropología y los estudios de la espectralidad: escribe una etnografía rigurosa sobre experiencias que, dentro de las tradiciones epistemológicas de las ciencias sociales, suelen quedar ubicadas fuera del campo de lo verificable. Su propuesta no consiste en demostrar la existencia de los fantasmas, sino en analizar cómo organizan vínculos, prácticas, afectos y modos de habitar los espacios atravesados por la violencia estatal. En este sentido, la fórmula que propone, "comprender su forma de existencia menos por lo que son que por lo que hacen" (p. 37), resulta central: desplaza la pregunta por la ontología del fantasma hacia su agencia social.

Así, *Fantasmas de la dictadura* se instala en una zona liminar entre lo estable y lo inestable, entre lo racional y aquello que desborda los regímenes habituales de explicación. La autora no busca resolver esa tensión, sino convertirla en condición epistemológica del trabajo. Paradójicamente, cuanto más se aproxima a un objeto que desestabiliza los criterios tradicionales de evidencia científica, más insiste el texto en sus marcas de pertenencia al campo académico. El libro exhibe de manera permanente los procedimientos que lo inscriben en esa tradición: la organización argumentativa, el aparato bibliográfico, la explicitación metodológica, las discusiones conceptuales y las numerosas notas al pie destinadas a fundamentar decisiones analíticas. Esta proliferación de marcas científicas puede leerse como una estrategia de estabilización frente a un objeto definido por la autora como "incompleto, limítrofe o volátil" (p. 43), que no puede ser comprobado mediante las herramientas de la razón sobre las que tradicionalmente se construye el conocimiento científico, pero tampoco debe ser descartado ni explicado reductivamente.

En ese sentido, el libro no abandona la aspiración de rigor, sino que desplaza sus criterios. La insistencia de estas figuras espectrales a lo largo de más de veinte años de trabajo de campo, escribe Tello, "debería ser suficiente para justificar su singular forma de existencia y su dignidad como objeto de investigación" (p. 37). ¿Con qué criterios científicos abordar tal objeto, como conservar respecto del mismo esa distancia que acostumbramos a identificar con la objetividad?

A lo largo del libro, en diversos pasajes, Tello Weiss hace explícita su condición de hija de Margarita Azize Weiss, asesinada, y su propia experiencia como víctima directa del terrorismo de Estado (secuestrada siendo bebé junto a su madre y recuperada por su familia tras una búsqueda que acarreó nuevas detenciones y torturas). Desde las páginas iniciales, señala el pudor que implica hacer públicas estas "experiencias extraordinarias", tradicionalmente relegadas al ámbito de la intimidad. En la segunda parte, la autora regresa a Tucumán, escenario de los hechos, y reconstruye lo que denomina una "topografía espectral". Esta referencia autobiográfica, fragmentaria, a veces a pie de página, no busca

desplazar ninguna zona testimonial ni menos aún otorgar ningún fundamento de autoridad moral, sino que hace explícita una metodología: compartir con sus interlocutores lo que denomina una "comunidad de infortunio" (p. 260) permitió la construcción de un régimen particular de confianza y escucha.

A esta dimensión biográfica se suma una trayectoria profesional específica: durante años trabajó como investigadora en el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE La Perla, en Córdoba, y posteriormente en el Archivo Nacional de la Memoria. Es desde esa doble inscripción (hija e investigadora, afectada y etnógrafa) que construye su corpus. La escucha de relatos que inicialmente aparecían como anécdotas o experiencias marginales se convierte así en una práctica de investigación: aquello que insiste en aparecer adquiere estatuto de objeto.

Esta posición redefine también la figura del investigador. La autora denomina su práctica una "etnografía cazafantasmas" (p. 30), una formulación que condensa el desplazamiento que propone: no se ubica frente a los relatos desde un lugar de dominio explicativo, sino que acepta ser interpelada por ellos. El conocimiento no surge de expulsar aquello que desafía los marcos interpretativos disponibles, sino de permanecer junto a esa perturbación y seguir sus efectos.

El caso de Tello muestra otra forma de relación entre experiencia del terrorismo de Estado y construcción de conocimiento. Si en Gatti la desaparición forzada pone en crisis los dispositivos de representación, en Tello Weiss lo espectral desplaza la pregunta hacia aquello que insiste más allá de las oposiciones entre presencia y ausencia, realidad e imaginación, visible e invisible. A diferencia de Gatti, donde la tensión se juega en el plano de las narrativas, aquí opera un desplazamiento ontológico, o mejor dicho, hacia lo no-ontológico. Los fantasmas no aparecen como resto fantástico o irracional, sino como una vía para explorar precisamente aquello que los modos tradicionales de representar y conocer dejan fuera.

En definitiva, el aporte de Tello Weiss permite complejizar la noción de "mirada de hijo/a" en el campo científico. Más que introducir la biografía como dimensión reflexiva o perspectiva afectiva, su trabajo muestra cómo esa posición puede habilitar la constitución de objetos de conocimiento que otros enfoques descartarían de antemano, ampliando así el campo de lo investigable hacia zonas liminales en las que la memoria, la experiencia y lo espectral se entrelazan.

Para finalizar

Planteamos al inicio la hipótesis de que la producción académica de estos investigadores afectados por el terrorismo de Estado en su infancia tenía que pensarse en relación no solo a las políticas de memoria sino también científicas de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Si bien Gabriel Gatti nunca regresó del exilio y escribe desde el País Vasco, el entramado vasto, diverso y vital de instituciones, actores, prácticas, producciones culturales que el autor denomina "el campo del detenido-desaparecido" existió como tal en el período que él lo estudia en buena medida por impulso de las políticas de derechos humanos y promoción científica de esos años. Quizás, de manera similar a como lo hiciera Albertina Carri con *Los Rubios* (2003) en el campo cultural, al habilitar formas de representación alejadas del mandato de la denuncia y el testimonio propias de generaciones anteriores, en el ámbito de la investigación el trabajo de Gatti haya abierto la puerta a una forma específica de intervención académica inscripta en lo biográfico en la que es posible situar el trabajo posterior de otros autores, como Tello Weiss.

Estos trabajos comparten una operación fundamental: desestabilizan la separación clásica entre el objeto de estudio y la posición de enunciación, asumiendo explícitamente su implicación personal como un elemento productivo y no como un sesgo que pueda o deba eludir.

Como hemos visto, *El detenido-desaparecido*, Gatti establece una posición de enunciación doble al presentarse como sociólogo y como familiar de desaparecidos. Su concepto de "catástrofe del sentido" no solo define la naturaleza de la desaparición forzada como un quiebre en las estructuras de identidad y lenguaje, sino que también tiene consecuencias sobre la figura del investigador, al hacer insostenible cualquier ficción de exterioridad analítica. La distinción entre "narrativas del sentido", que buscan recomponer la unidad perdida, y "narrativas de la ausencia de sentido", que asumen la imposibilidad de esa recomposición y exploran lenguajes para habitar ese mundo paradójico de la desaparición, es un modo de gestionar la catástrofe productivo tal vez no solo a nivel individual sino a escala social. Su propia escritura sociológica incluye fragmentos de un diario de campo que rompen la linealidad del texto académico poniendo en acto esta tensión y, sobre todo, dejando en claro que se trata de una voz de enunciación académica que se inscribe en la segunda narrativa, construyendo de este modo un lugar de enunciación de "hijos-de".

Por su parte, en *Fantasmas de la dictadura*, Tello Weiss profundiza esta desestabilización al incorporar como objeto de investigación las experiencias de "tratos con fantasmas" (p. 44) relatadas por familiares de desaparecidos y personas que perciben presencias en espacios marcados por la violencia estatal. Su perspectiva reconfigura los criterios de objetividad científica, puesto que no se ocupa de demostrar científicamente la existencia de estos fenómenos, sino de seguir lo que hacen y cómo organizan prácticas y afectos. Tello Weiss define su metodología como una "etnografía cazafantasmas", explicitando su propia condición de "hija", pero sin dejar de hacer pública el sentimiento de vergüenza que implica

hablar públicamente de experiencias tradicionalmente relegadas al espacio de lo íntimo. Cumple, así, también, con agujerear las fronteras de lo público, tradicionalmente asociado a lo comprobable a través del método científico y a lo masculino; y lo privado, feminizado y relacionado con universos considerados menores, vinculados con los sentidos, las emociones y los fenómenos no-comprobable científicamente.

Ambos trabajos toman objetos de estudio diferentes y ponen en juego diseños metodológicos distintos, pero en estas páginas ha sido posible confirmar que integran una perspectiva crítica y sensible singular en el campo científico. En Gatti, esta perspectiva se manifiesta en la tensión entre el rigor académico y la integración de la dimensión biográfica y afectiva a través de un formato híbrido que cuestiona los marcos tradicionales. En Tello, se expresa en la ampliación de los objetos de estudio posibles hacia zonas que otros enfoques descartarían, desafiando los protocolos de validación convencionales de las ciencias sociales.

Pensamos que estos aportes no constituyen casos aislados, sino que se inscriben en una transformación más amplia en la que la condición de hijos e hijas habilita modos específicos de producción de conocimiento que asumen la inestabilidad de sus objetos y la implicación del/de la investigador/a en tanto sujeto y que estas perspectivas son plurales y distintas, pero que su impacto es central en la construcción y transmisión de memorias.

Los dos casos analizados no agotan el corpus posible de esta investigación. Antes bien, permiten comenzar a reconocer una constelación más amplia de trayectorias científicas en las que la experiencia del terrorismo de Estado interviene de maneras diversas en la producción de conocimiento.

Fabiana Rousseaux es hija de un desaparecido y fue responsable del Centro de Asistencia a Víctimas de Violaciones de Derechos Humanos "Dr. Fernando Ulloa" durante los años de auge de las políticas de memoria en Argentina. Desde ese espacio se implementó, entre otros, el programa de acompañamiento a testigos de los juicios de lesa humanidad, y en el libro *Sueños y testimonios* Rousseaux analiza cómo ingresan en la narrativa judicial los sueños de tres sobrevivientes. Jorge Castro Rubel, como se llama desde que recobró su identidad, sociólogo de la UBA, ya formaba parte del CONICET cuando una tía le confesó que era "adoptado". Con todo el conocimiento construido para entonces sobre la dictadura, sospechó de inmediato que podía ser hijo de desaparecidos y se practicó los análisis genéticos que lo confirmaron (Castro Rubel, 2015). Sobre sus padres sostuvo: "Siempre respeté y reivindiqué los procesos de transformación social, y en ese sentido siempre me sentí cercano a ese proceso de lucha" (Ginzberg, 2014). Actualmente estudia los conflictos sociales contemporáneos y sus representaciones anti-igualitarias. Sebastian Grynberg es matemático y aportó a las producciones del Colectivo de hijos (Cdh) la imagen del cuantificador universal, operador lógico que establece que para todos los elementos de un conjunto se verifica la misma propiedad, para reflexionar sobre la igualdad ante las leyes reparatorias. La inmunóloga Juliana Cassataro, que desarrolló la vacuna argentina contra el COVID, encuentra una conexión entre su vocación científica y su historia: "lo que vos

generás con las vacunas es memoria. [...] Porque justamente el cuerpo recuerda, y es la respuesta de memoria la que te protege". Gregorio Bigatti, biólogo del CONICET que integró la expedición al cañón submarino de Mar del Plata, transmitida en vivo por YouTube en 2025, se emocionó al regresar al puerto de Buenos Aires y declaró a la prensa que los esperaba: "Estoy orgulloso de haber vuelto a un lugar tan traumático para mí como corolario de una misión que reivindicó a la ciencia argentina, a la educación pública, a la cultura de nuestro pueblo. Siendo un niño, me habían traído a la fuerza al puerto para que, junto a mamá, viéramos a papá al que habían secuestrado un día antes, el 15 de julio de 1978. A Mario, mi papá, lo llevaron a la ESMA donde lo sometieron al trabajo esclavo" (Borenstein, 2025). Estas palabras quizás sintetizan una forma de entender el conocimiento científico propia de quienes sufrieron el terorrismo de Estado en sus propias vidas y lleva a pensar que la denominación de "hijos/as" no hace justicia a sus trayectorias adultas que, como es posible comenzar a constatar, han realizado y continúan realizando aportes sustanciales a la producción de conocimiento sensible.

Bibliografía

Arbuet Osuna, C. (2026). Fantasmas de la dictadura. Una etnografía sobre apariciones, espectros y almas en pena [Reseña del libro *Fantasmas de la dictadura*, de M. Tello Weiss]. *Memorias Disidentes. Revista de Estudios Críticos del Patrimonio, Archivos y Memorias*, *3*(5), 297–301. https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/Mdis/article/view/1445

Borenstein, A. (2025, 1 de septiembre). El científico del streaming del CONICET que fue secuestrado durante la dictadura. *Extremo Sur de la Patagonia*. https://www.elextremosur.com/nota/55375-el-cientifico-del-streaming-del-conicet-que-fue-secuestrado-en-la-dictadura/

Castro Rubel, J. (2015, 24 de marzo). Nunca imaginé que mi historia estaba conectada con mi objeto de estudio. *CONICET Dialoga*. https://www.conicet.gov.ar/nunca-imagine-que-mi-historia-estaba-conectada-con-mi-objeto-de-estudio/

Gatti, G. (2008). *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad*. Montevideo: Trilce.

Gatti, G. (2011). *El detenido-desaparecido. Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada*. Buenos Aires: Prometeo.

Ginzberg, V. (2014, 12 de septiembre). Hay una necesidad vital de saber los orígenes. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-261817-2014-12-12.html

Peñaloza, C. y Alonso, J. (Eds.). (2020). *Exilios del Cono Sur: género, generaciones y militancias*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.

Perez, M. E. (2022). *Fantasmas en escena. Teatro y desaparición*. Buenos Aires: Paidós.

Tello Weiss, M. (2025). *Fantasmas de la dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana.

Viñar, M. (2009). El detenido-desaparecido [Reseña del libro *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad*, de G. Gatti]. *Topía. Psicoanálisis, Sociedad y Cultura*. https://www.topia.com.ar/articulos/el-detenido-desaparecido-0

Abstract: This paper presents a partial stage of a broader research project that seeks to identify, examine, organize, and analyze the theoretical and methodological contributions of the so-called "second generation" to the academic field.
The artistic and cultural production of the children of political activists from the 1970s has been extensively studied. However, their participation in different scientific fields is particularly striking, not only in the social sciences and humanities but also in the exact and biological sciences, while this academic production has not yet been approached as a body of knowledge and sense-making. Taking a reflexive approach to the category of "children," which acknowledges the identity disputes surrounding this designation, we ask whether singular critical and/or sensitive perspectives have permeated scientific knowledge through the experiences of this particular group of people affected by State terrorism—not only in relation to the recent past and memory studies, but also to the broader development of scientific practices, discourses, and meanings. As a first step, we offer an analytical approach to some contributions of the second generation to the social sciences, including the work of Gabriel Gatti and Mariana Tello Weiss.

Keywords: second generation – science – state terrorism – memory studies – Argentina.

Resumo: Este trabalho apresenta um avanço parcial de uma pesquisa mais ampla que se propõe identificar, investigar, organizar e analisar as contribuições teórico-metodológicas dos chamados "filhos/as" para o campo acadêmico.
A produção artística e cultural dos filhos e filhas de militantes políticos dos anos 1970 tem sido amplamente estudada. No entanto, chama particularmente a atenção sua participação em diferentes campos científicos, não apenas nas ciências sociais e humanas, mas também nas ciências exatas e biológicas, sem que essa produção acadêmica tenha sido abordada como um conjunto produtor de sentidos. A partir de uma abordagem reflexiva da categoria "filhos/as", que reconhece as disputas identitárias em torno dessa denominação, perguntamo-nos se perspectivas críticas e/ou sensíveis singulares, marcadas pela experiência desse grupo particular de pessoas afetadas pelo terrorismo de Estado, permeiam a produção científica — não apenas em relação ao passado recente e aos estudos de memória, mas também ao desenvolvimento científico em sentido amplo, em termos de práticas, discursos e sentidos. Como primeiro avanço, apresentaremos uma aproximação analítica a algumas contribuições da segunda geração para as ciências sociais, entre elas os trabalhos de Gabriel Gatti e Mariana Tello Weiss.

Palavras-chave: segunda geração – ciência – terrorismo de estado – estudos de memória – Argentina.

Lorena Verzero: Doctora en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires (UBA); Magíster en Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid, y Licenciada y Profesora en Letras por la UBA. Investigadora Independiente del CONICET, dirige el Programa de Posgrado de Actualización en Prácticas Artísticas y Política en América Latina (UBA) y coordina el Grupo de Estudios sobre Teatro Contemporáneo, Política y Sociedad en América Latina (Instituto de Investigacinones Gino Germani, UBA). Publicó *Teatro militante: Radicalización artística y política en los años 70* (Biblos, 2013) y *Ciudades performativas: Prácticas artísticas y políticas de (des)memoria en Buenos Aires, Berlín y Madrid* (con Pietsie Feenstra, Clacso-IIGG, 2021), entre otros.
Contacto: lorenaverzero@gmail.com

Mariana Eva Perez: Es Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires) y Doctora en Literatura Románica (Universität Konstanz). Se desempeña como becaria postdoctoral del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Integra el Grupo de Estudios sobre Teatro Contemporáneo, Política y Sociedad en América Latina (Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA). Publicó *Fantasmas en escena* (Paidós, 2022) y *El pasado inasequible* (con Silvana Mandolessi y Jordana Blejmar, Eudeba, 2018). Es escritora y querellante en juicios de lesa humanidad.
Contacto: perezanda@gmail.com